

Transformaciones urbanas y grandes eventos en Italia y España a partir de 1992

Francesco GASTALDI & Federico CAMERIN

Francesco GASTALDI (1) & Federico CAMERIN (2)

(1) Arquitecto y profesor asociado de Urbanística
Departamento de «Progettazione e pianificazione in ambienti complessi»,
Universidad IUAV de Venecia

(2) Urbanista y doctorando en el proyecto europeo UrbanHist
Departamento de «Urbanismo y Representación de la Arquitectura», Instituto Universitario
de Urbanística de la ETSA de Valladolid¹

RESUMEN: Por medio de la celebración de grandes eventos deportivos y culturales tales como copas de vela o exposiciones internacionales, a partir de los años noventa algunas ciudades italianas y españolas han optado por implementar operaciones de transformación urbana de sus centros históricos y de zonas industriales abandonadas, así como de reconversión portuaria de los frentes marítimos. A través de una reseña de la literatura internacional en el campo de los grandes eventos, este artículo investiga el papel de algunos grandes eventos contemporáneos en la transformación urbana en Italia y España, enfocando la atención sobre unos impactos relacionados a ésta, es decir, la atracción de turistas, la creación de una nueva identidad y las grandes obras construidas. De esta manera se pretende contribuir al debate sobre los grandes eventos y sus impactos en la transformación urbana en las ciudades de dos estados europeos que han desarrollado sus políticas urbanísticas en conexión con estas manifestaciones.

DESCRIPTORES: Grandes eventos. Transformación urbana. Italia. España.

Recibido: 27.06.2017; Revisado: 09.10.2017

Correo electrónico: gastaldi@iuav.it; federico.camerin@uva.es

Los autores agradecen los comentarios y sugerencias realizados por los evaluadores anónimos, que han contribuido a mejorar y enriquecer el manuscrito original.

¹ Este artículo es el resultado de la investigación llevada a cabo en colaboración por los dos autores. En este contexto se atribuyen a Francesco GASTALDI los párrafos 1, 3.1 y 4 y a Federico CAMERIN los párrafos 2.1, 2.2 y 3.2 (las primeras partes de los párrafos 2 y 3 han sido desarrolladas por parte de ambos autores). Federico CAMERIN ha participado como coautor durante el desarrollo del proyecto European Joint Doctorate «urbanHIST». This project has received funding from the European Union's Horizon 2020 research and innovation programme under the Marie Skłodowska-Curie grant agreement No 721933.

Urban transformations and major events in Italy and Spain from 1992

ABSTRACT: From the nineties, and throughout the celebration of great sporting and cultural events such as sailing trophies and international exhibitions, some Italian and Spanish cities have chosen to implement urban regeneration projects either of its historical centers or urban brownfields, and the reconversion of port waterfronts. Starting from a research of international literature in the field of great urban events, the aim of this paper is to analyze the role of some of these contemporary major events in urban transformations carried out in Italy and Spain, especially focusing the attention on the impacts produced, such as the attraction of tourists, the creation of a new identities and the great buildings constructed. In this way the paper aims to contribute to the debate on the major events and their impacts on the urban transformation between several cities of two European states that have developed their urban policies in connection with these manifestations.

KEYWORDS: Major events. Urban transformation. Italy. Spain

1. Introducción

El objetivo de esta publicación es contribuir al debate sobre los grandes eventos contemporáneos poniendo en evidencia que actualmente es difícil (o imposible) repetir las transformaciones urbanas realizadas a través de celebraciones deportivas y culturales en ciudades de dos países como Italia y España que han desarrollado sus políticas urbanísticas en conexión con éstas. La metodología de este trabajo ha sido la siguiente: a través de una reseña de la literatura internacional en el campo de los grandes eventos y casos de estudio en Italia y España, el trabajo pretende describir las transformaciones urbanas en las ciudades tomadas como casos y sus impactos en los contextos urbanos de referencia. Este análisis demuestra, por un lado, cómo las ciudades italianas y españolas no siempre han sabido aprovechar el gran evento como mecanismo para desencadenar unos efectos positivos de larga duración. Por otro lado, hoy en día estas ciudades se encuentran en una situación financiera de difícil solución debido a las deudas. En el apartado 2 se describen los procesos de transformación urbana registrados en las ciudades italianas y españolas, que han aprovechado la celebración de grandes eventos (exposiciones universales o campeonatos deportivos) a partir de 1992. Específicamente, por el caso italiano se ha decidido tomar

en cuenta los grandes eventos desarrollados en Génova a partir de la Expo de Colón de 1992 (y seguidas por la Cumbre del G8 de 2001, y Génova Capital Europea de la Cultura en 2004), los Juegos Olímpicos de Invierno de Turín de 2006 y la Expo de 2015 de Milán. Entre los acontecimientos en España, se analizan los siguientes eventos: la Expo de 1992 de Sevilla, las Olimpiadas de 1992 y el Fórum de 2004 de Barcelona, la Expo de 2008 de Zaragoza y las ediciones de la Copa América de Vela de 2007 y 2010 y del Gran Premio de Fórmula 1 entre 2008 y 2012 de Valencia. A continuación, siempre con referencia a los casos de estudio, en el apartado 3 se ponen en evidencia los impactos generados con las iniciativas de restructuración urbana derivadas de la implementación de los grandes eventos. Las conclusiones interpretan en general las situaciones que se han generado en Italia y en España a partir del desarrollo de los procesos de transformación urbana derivados de los grandes eventos, la identificación de los aspectos positivos y los problemas que se han desencadenado, así como los retos y riesgos que se vislumbran en el actual contexto de crisis de recursos públicos de los dos países.

En el ámbito de una competencia internacional que es cada vez más intensa, las ciudades y los territorios concursan entre ellos para atraer manifestaciones deportivas o culturales² de las cuales poder obtener benefi-

² Para un debate sobre las diferentes clasificaciones y tipologías

de los grandes eventos, se remite GUALA (2002).

cios y ventajas para la ocupación y el empleo local, la financiación pública y la visibilidad mediática (ROCHE, 2000; VIERHOFF & POYNTER, 2015). El gran evento permite activar los tipos de mercadotecnia urbana (o *citymarketing*), es decir las actividades de promoción y comunicación con respecto a posibles visitantes e inversores: las manifestaciones pueden constituir una «joya de la corona» en las cuales invertir fuertes valores simbólicos (D'ALBERGO & LEFÈVRE, 2007). Algunas ciudades europeas, a partir de la experiencia pionera de Barcelona, se han vuelto protagonistas directas y autónomas de la escena internacional gracias a aquellos eventos que les han permitido insertarse en circuitos económicos innovadores, atrayendo nuevos recursos, financieros y humanos, e incrementando sus propios flujos turísticos y culturales (SAVINO, 1998).

La promoción de la imagen de la ciudad funciona como catalizador de las energías de todos los actores locales, desde las administraciones municipales a las empresas y a los ciudadanos, y puede desempeñar un papel activo para apoyar las políticas de regeneración urbana, destinadas a valorar las potencialidades del sistema local, la identidad colectiva y su cohesión interna. Frente a este gran esfuerzo, la manifestación en sí tiene normalmente un curso muy breve y son, por eso, fundamentales los efectos de larga duración que puede producir, junto a la «herencia» que es capaz de dejar en un determinado contexto urbano y territorial (GUALA, 2015; VITIELLO, 2009). La significativa cantidad de recursos involucrados en la organización de un gran evento (no sólo de tipo económico, sino también simbólicos, institucionales, relacionales, sociales, etc.) debería representar una oportunidad para provocar un proceso duradero que pueda autosostenerse en el tiempo. Sin embargo, a esta visión «positiva» de los efectos socioeconómicos de los grandes eventos se acompañan diferentes riesgos para las ciudades que acogen los acontecimientos, por ejemplo, la construcción de «catedrales en el desierto», los impactos ambientales, la gentrificación o el balance económico en pérdida. En este marco, la reutilización de las estructuras y la previsión *ex ante* de los nuevos cambios de uso, resulta ser indicador de una prudente programación y gestión del evento como recurso permanente para la ciudad (SEGRE & SCAMUZZI, 2004; GAMBINO & *al.*, 2005).

Los grandes eventos pueden constituir una oportunidad para experimentar un nuevo es-

tilo de gobierno de la ciudad, nuevas formas de coordinación entre diferentes actores (institucionales y no), colaboración público-privada, formas de participación y consenso preventivo de opciones básicas. No obstante estas oportunidades, se puede reconocer que hay «peligros» (por ejemplo, la corrupción y la falta de participación ciudadana) ligados al carácter extraordinario de la acción pública en la gestión de los grandes eventos (derogaciones, estructuras extraordinarias de gobernanza, herramientas especiales).

La concertación y la interacción repetida entre los sujetos pueden determinar la constitución de redes relacionales que apoyan a la innovación y procesos de aprendizaje colectivo del sistema local. Para que se determine una innovación efectiva de las transformaciones urbanas, se necesita que varios actores, individuales y colectivos, compartan una visión común del futuro de la ciudad, con el objetivo de emprender procesos de regeneración, cuyo éxito depende, sobre todo, de la capacidad del sistema local de integrar aspectos físicos, sociales, económicos y ambientales en el marco de las elecciones para la promoción del desarrollo sostenible (DI VITA, 2010).

2. Los procesos de transformación urbana registrados en las ciudades italianas y españolas

La transformación urbana a menudo acompaña a la planificación de un evento: cuanto más grande es un evento, mayores son los esfuerzos para adecuaciones estructurales, la creación de nuevas infraestructuras y de servicios (BRUNET, 1994; ESSEX & CHALKLEY, 1998; CASHMAN & HUGHES, 1999; HILLER, 2000; ROCHE, 2000). En la agenda política de las ciudades involucradas en la organización de los grandes eventos, una parte considerable de la inversión está destinada a las obras públicas e infraestructuras (metro, ferrocarriles, puentes) y los proyectos arquitectónicos emblemáticos, mientras que otras financiaciones se refieren a la organización del evento. Además, la puesta en marcha de las obras ya previstas, pero que entren en el marco del evento, se hace posible por el sistema extraordinario de gobernanza (estructuras administrativas de gestión extraordinaria, procedimientos administrativos derogados, etc.). En general, un gran evento agrupa enormes intereses, poniendo en marcha decisiones y activando recursos que de otra manera no hubieran sido impulsados. Por ejemplo, el enlace de tren y el metro de Turín tuvieron una «aceleración»

de otro modo impensable; la prolongación de la Avenida Diagonal y la recalificación de algunas zonas en desuso del barrio del Poblenou de Barcelona no se habrían realizado sin los Juegos de 1992; la recuperación del Puerto Antiguo de Génova no habría sido posible sin la Exposición Colombina de 1992; Valencia no habría construido el nuevo puerto deportivo ni realizados otros proyectos (como el llamado «Balcón al Mar», cuyo emblema es el edificio «Vesles e Vent» del arquitecto David Chipperfield) sin la América's Cup de 2007³.

La recuperación de los frentes marítimos y fluviales (Barcelona, Génova y Valencia en el primer caso, Turín, Sevilla y Zaragoza en el segundo) es otra gran transformación urbana (ver FIG. 1). Las ciudades portuarias y de reparación de buques se han enfrentado al mismo proceso, recuperando las zonas obsoletas del puerto histórico por medio de centros de congresos, acuarios, museos marítimos: el Acuario de Génova es el segundo más grande por tamaño en Europa después del de Valencia. Ambos se han convertido en la principal fuerza impulsora en la redefinición del *waterfront* en términos de turismo y ocio, con más de 1 millón de visitantes al año. Incluso las ciudades situadas a lo largo de los ríos



FIG. 1/ Los edificios símbolo de la transformación llevada a cabo en el frente marítimo de Barcelona para los JJ. OO. de 1992. El Hotel Arts y la Torre Mapfre, cuyas alturas son idénticas, 154 metros y 44 plantas, identifican la entrada al Puerto Olímpico.

Fuente: fotografía de Federico CAMERÍN, 2016.

desarrollaron estrategias similares: recalificar el borde fluvial, desplazar los procesos de trabajos contaminantes y ruidosos en nuevos distritos industriales, crear nuevos parques urbanos y equipamientos para el deporte, el ocio y la cultura. A través de las Exposiciones de Sevilla 1992 y Zaragoza 2008, por un lado, las ciudades se han abierto hacia sus propios ríos, y por otro las infraestructuras realizadas han mejorado la conexión del territorio de las dos provincias generando una centralidad de referencia en las ciudades, y de las regiones de pertinencia con el resto del país.

2.1. Italia: Génova, Turín y Milán

Las ciudades de Génova, Turín y Milán⁴, tres capitales del noroeste de Italia del llamado «triángulo industrial» en los primeros años del «auge económico» entre la década de los cincuenta y sesenta del siglo XX, pueden ser emblemáticas para entender el papel de los grandes eventos en las transformaciones urbanas.

En el ámbito de las transformaciones urbanas ocurridas en Génova en los últimos veinte años, los grandes eventos (Expo colombiana por los 500 años del Descubrimiento de América en 1992, Cumbre del G8 de los jefes de estado en julio 2001⁵, Capital Europea de la Cultura en 2004)⁶ han tenido un papel decisivo para movilizar grandes recursos económicos, activar capital social y (re)definir la imagen de la ciudad (GABRIELLI, 2006). La recuperación del frente marítimo y la regeneración urbana del centro histórico han caracterizado todas las decisiones más consistentes de política urbana de los años noventa y de los primeros años del dos mil, catalizando también las mayores atenciones en ámbito de políticas urbanas de la ciudad. En el proceso general de transformación urbana de Génova, han sido fundamentales la identidad histórica y cultural específica de la ciudad, la carencia de un conflicto significativo o permanente entre los distintos agentes interesados en la transformación social, el proceso difuso de renovación de las viviendas, la apertura de nuevos locales «de moda» y, en general, la evolución

³ Aunque en la capital valenciana hay unas críticas negativas sobre éstas, definidas como como obras inútiles, costosas, y sin uso en la actualidad, definible como una hipoteca financiera, social y urbanística (GAJA I DÍAZ, 2008).

⁴ En Italia, el censo de la población residente más reciente es al 30 de noviembre de 2016 (<http://demo.istat.it/>). En el municipio de Génova viven 583.932 personas, en Turín 887.101 y Milán 1.350.973.

⁵ La Cumbre del G8 fue una reunión de dirigentes políticos, que recibió una fuerte contestación social y tuvo un conflictivo desarrollo.

⁶ Para la organización y el desarrollo del evento de 1992 el Estado italiano gastó 295 mil millones de liras, correspondientes a 152,3 millones de euros. A continuación, un total de 650 millones de euros se gastaron entre 1993 y 2005, aproximadamente un 75% de los cuales fue puesto a disposición por parte de organismos públicos diferentes del municipio de Génova.

del tejido comercial funcional a los nuevos usuarios, así como la presencia de una demanda atenta a las componentes artísticas de la oferta lúdica, cultural y comercial, contribuyendo a desarrollar sustanciales cambios en el paisaje urbano del centro histórico. Las intervenciones relacionadas con los grandes eventos (renovación y mantenimiento urbano, recuperación de espacios públicos, la restauración de fachadas de edificios y lugares de valor arquitectónico) se han llevado a cabo en conjunto con la mejora de la red de carreteras, la consolidación de una política de peatonalización, la regularización de los flujos de tráfico en la manera de dar nuevos roles y un nuevo aspecto a las características tradicionales de la ciudad (por ejemplo Plaza De Ferrari, Vía Garibaldi con su museo en Palacio Rosso) y de nuevos ejes o centros urbanos Vía San Lorenzo, el área del Expo en el Puerto Antigo y las fachadas de Sottoripa, Vía Cairoli y Vía Balbi.

La ciudad de Turín, en cambio, ha tomado como referencia Barcelona, en primer lugar, en el proceso de planificación estratégica para darse una nueva visión para el futuro, identificando nuevas direcciones de desarrollo, y, sucesivamente, como un importante punto de referencia para la gestión de un gran evento olímpico (BORELLI & SANTANGELO, 2004). La ciudad decidió considerar los Juegos Olímpicos de Invierno de 2006 un evento estratégico para todo el territorio local, no sólo en ámbito urbano, y se distribuyeron las obras de manera policéntrica en el contexto metropolitano, implementando escenarios de desarrollo que habían sido parcialmente planeados por el Plan Regulador General (GASTALDI, 2009). El programa de transformación urbana se centró en dos temas principales: el fortalecimiento y la calificación de la oferta deportiva, recreativa y de alojamiento y la mejora de la accesibilidad y la movilidad. Para el desarrollo de la manifestación se gastaron 2 mil millones de euros en obras ubicadas en la ciudad y en el territorio circunstante. En la ciudad se ubicaron todas las instalaciones cubiertas para los deportes de hielo, la renovación del estadio para las ceremonias de apertura y cierre del evento y la realización de una gran villa olímpica para los deportistas y los medios de comunicación; en los valles Susa y Chisone se realizaron las instalaciones de competición y entrenamientos y dos villas olímpicas.

Las obras relacionadas consistieron en intervenciones infraestructurales (especialmente en relación con las instalaciones de competición), intervenciones menores en los municipios metropolitanos donde se realizaban los entrenamientos y las competiciones, centros de esquí más pequeños con equipamientos territoriales y de ingeniería ambiental, los servicios de salud y la mejora de instalaciones turísticas de montaña.

En Milán la Exposición Universal de 2015, cuyo tema fue «Alimentar el planeta, energía para la vida», se consideró como una oportunidad única para los nuevos procesos de desarrollo económico y turístico de la ciudad y de Italia, pero en la actualidad la principal preocupación se refiere a las condiciones y el proceso de reutilización del área al finalizar la Expo (ver FIG. 2). La Expo fue instalada en un espacio de 110 hectáreas de uso agrícola en la periferia noroeste de la ciudad, una zona afectada por fuertes cambios socio-económicos y urbanísticos, bien conectada con la región metropolitana milanese por la presencia de infraestructuras públicas (metro, trenes regionales y de alta velocidad) y en posición baricéntrica con respecto a los aeropuertos de Linate, Malpensa y Orio al Serio. La transformación física atañó solamente al recinto expositivo y, debido a la reducción del financiamiento público y privado y a un escándalo de corrupción⁷, tuvo repercusiones

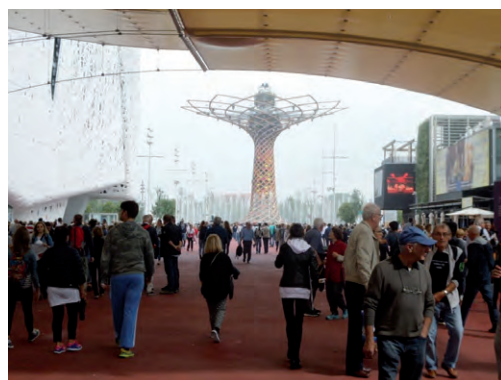


FIG. 2/ 1. El llamado «árbol de la vida», instalación interactiva del consorcio «Orgoglio Brescia», diseñada por Marco Balich que mide 37 metros de altura. Ha sido el símbolo de la Expo y ha constituido un gran espectáculo de luz a lo largo de todo el evento. Hoy en día aún no se ha desmantelado.

Fuente: fotografía de Federico CAMERIN, 2015.

⁷ El financiamiento para la transformación del área donde se desarrolló la Expo fue de 1,31 mil millones de euros (proporcionados por los entes públicos); 1,3 mil millones de

euros se gastaron para su organización (con contribución prevalentemente privada) y otros 11,8 mil millones de euros para las obras infraestructurales.

en el proceso de ejecución del recinto y de las infraestructuras de conexión territorial. Con respecto al proyecto que ganó la asignación de la Expo, el recinto fue reducido de 50 hectáreas, mientras unas actuaciones previstas se cancelaron (por ejemplo, la línea 6 del metro) o no se terminaron antes de la inauguración de la Expo (la línea 4 del metro y la autopista «Pedemontana»).

2.2. España: Barcelona, Sevilla, Zaragoza y Valencia⁸

En España los grandes eventos han puesto en práctica transformaciones incisivas de las principales ciudades, pero también en este caso los efectos no siempre fueron positivos en el período posterior a los acontecimientos (IGLESIAS & *al.*, 2011; DEL ROMERO RENAU, 2012; DÍAZ ORUETA, 2012).

En Barcelona, los Juegos Olímpicos de 1992 han sido capaces de activar procesos de desarrollo y transformación urbana estables (AA. VV., 1992). Por medio de las Olimpiadas, cuyo coste total alcanzó a los 6.728 millones de euros, la capital catalana se reapropió de la fachada marítima, a través de la recalificación de 5,2 kilómetros de costa que se transformó en un lugar de ocio, tiempo libre y de turismo. La cita olímpica de 1992 supuso una gran inversión en infraestructuras y equipamientos para la ciudad (rondas de circunvalación, una nueva terminal del aeropuerto, puerto olímpico), la integración entre los distintos equipamientos generados, una descentralización entre los servicios sociales (junto a las oficinas administrativas y de información) y culturales, una reactivación económica, una mejora considerable en las zonas más abandonadas y en los barrios periféricos, incluso la realización de la villa olímpica Parc de Mar, que convirtió un área industrial en desuso de 130 hectáreas en una zona industrial, equipada con instalaciones deportivas y playas, etc. Dado el éxito de 1992, se trató ayudar a consolidar el proceso de regeneración urbana y la imagen de la «marca Bcn» a nivel internacional a través de otro gran evento, el Fórum de las Culturas de 2004 (ÁLVAREZ & *al.* 2012). En estrecha relación con las predicciones del innovador plan urbanístico 22@, el evento sirvió para producir una profunda reforma urbana en la

antigua zona industrial de Poblenou, con la prolongación de la Avenida Diagonal cerca de la desembocadura del Besós, en un área de 30 hectáreas de superficie que no habían sido afectados por las transformaciones anteriores de 1992⁹.

Desde finales de los ochenta, Sevilla reflexionó sobre la identidad y su papel en la España posfranquista, utilizando la Exposición Universal de 1992 como una oportunidad para fomentar un nuevo desarrollo urbano, mediante la aplicación de las disposiciones en un marco de planificación bien definido. El nuevo Plan General de Ordenación Urbanística de 1986 planteó por primera vez el equilibrio entre el centro y la periferia de la ciudad, la forma general y la recomposición de la trama urbana, y también la protección integral del centro histórico como elemento valioso a conservar en su conjunto, más allá de los edificios patrimoniales concretos (DEL PÓPULO & GIL-DELGADO, 2002; MARCHENA GÓMEZ & HERNÁNDEZ MARTÍNEZ: 395-400). La incidencia de la Expo de 1992 en la transformación urbana fue intensa (PÉREZ ESCOLANO, 1998), gracias a la enorme inversión (alrededor de 6 mil millones de euros) destinada al 90% a obras de infraestructuras fuera del propio recinto expositivo. La realización del recinto en la llamada «isla» de la Cartuja (215 hectáreas), una zona que había sido objeto de polémicas urbanas en los años de la Transición al despertar tensiones inmobiliarias especulativas, fue acompañada por otras iniciativas. Se construyeron nuevas obras infraestructurales (aeropuerto, la estación de ferrocarril Santa Justa, varios puentes sobre el río Guadalquivir, entró en funcionamiento la primera línea de alta velocidad en España y se realizaron vías rápidas de circunvalación y avenidas de conexión interior de la ciudad), espacios culturales (como los teatros Central y de la Maestranza), el gran parque urbano del Alamillo, se reabrió la lámina fluvial colindante al centro histórico y se produjo un aumento cuantitativo y cualitativo de la oferta hotelera de la ciudad.

Un recurso clave en la transformación de la ciudad de Zaragoza ha sido la organización de la Exposición Internacional 2008 «Agua y Desarrollo Sostenible», realizada en un área de 25 hectáreas fuera de la zona urbana, en un meandro del río Ebro. La puesta en marcha de la «Expo 2008» fue un pretexto para de-

⁸ En España, al 1 de enero de 2016 en los municipios de Barcelona hay 1.608.746 residentes, en Sevilla 690.566, en Valencia 790.201 y en Zaragoza 661.108 (<http://www.ine.es/jaxiT3/Datos.htm?t=2911>).

⁹ La inversión total fue de 3.260 millones de euros. De éstos, 1.233 provienen del sector público y 2.027 del privado.

sarrollar proyectos ya elaborados en los años anteriores. De hecho, se trató del proyecto de las riberas del Ebro que fue incorporado al Plan General de Ordenación Urbana de 2001, así como el del nuevo proyecto intermodal de la estación de Delicias. Simultáneamente a la puesta en marcha del evento, se puso en funcionamiento el denominado Plan de Acompañamiento (MONCLÚS FRAGA & PÉREZ ESCOLANO)¹⁰ en el que se incorporaban proyectos e iniciativas de infraestructuras, espacios públicos y equipamientos, en torno a la ribera del río Ebro, gracias a la realización de puentes, tanto para vehículos como para bicicletas, el ferrocarril y los transeúntes. A su vez, el Plan de Acompañamiento favoreció la implementación de los planes de mejora de la ribera del Ebro, favoreciendo así la integración a éste de los ríos Gállego, Huerva y los del Canal Imperial de Aragón. De esta manera el Ebro ha terminado siendo el eje vertebrador de la ciudad de Zaragoza y dejó de ser un obstáculo para la expansión urbana, para convertirse en el punto de unión entre el casco antiguo y las nuevas urbanizaciones (PELLICER & GRIMAL, 2013).

La ciudad de Valencia, después de la realización de una serie de actuaciones estratégicas a partir de finales de los noventa, que tenían como protagonista el tramo final del viejo cauce del Turia con actuaciones emblemáticas (como la Ciudad de Las Artes y Las Ciencias, la Ciudad de la Justicia, el Oceanográfico y el propio puerto), fue designada en 2003 como ciudad organizadora de la Copa América de Vela. Con las ediciones de 2007¹¹ y de 2010, la capital valenciana se benefició de un amplio programa de intervenciones de carácter extraordinario que han conducido a la transformación del entorno portuario de la ciudad (AÑO SANZ, 2011: 99-198; LLOPIS GOIG & GARCÍA ALCOBER, 2012; CUCÓ I GINER, 2013) y se construyeron varios equipamientos diseñados para el turismo náutico. Se trató de los edificios para albergar los doce equipos participantes en las regatas en la dársena interior (ver FIG. 3), el edificio «Veles e Vents» de oficinas y bares que se convertiría en el símbolo de la competición, un puente levadizo para el paso de los veleros, muelles para grandes yates (el llamado «Valencia Superyacht Marina»), el mayor puerto deportivo de España, la «Marina Real Juan Carlos I».

El otro gran evento que albergó la ciudad fue el Gran Premio de Fórmula 1, cuyo circuito se construyó entre 2007 y 2008 en una de las zonas más deterioradas del barrio del Grao, donde se encontraban industrias químicas pesadas altamente contaminantes, y la desembocadura del cauce antiguo, devenido una cloaca. La celebración del evento (no exento de episodios de corrupción pública) supuso una inversión pública en torno a 235 millones de euros para la disputa de cinco ediciones. No obstante, la previsión de celebrar el Gran Premio hasta 2015, la crisis económica obligó a cerrar el circuito, que actualmente se encuentra en estado de abandono.



FIG. 3/ La antigua base del equipo de regatas «Luna Rossa» en la zona portuaria de la Marina Real Juan Carlos I de Valencia, proyectado por Renzo Piano en 2007, se demolió en 2016.

Fuente: fotografía de Federico CAMERIN, 2013.

3. Los impactos de los grandes eventos en las ciudades italianas y españolas

Después de haber descrito brevemente las transformaciones urbanas derivadas de la implementación de los grandes acontecimientos en las ciudades italianas y españolas, se procede a referir algunos impactos relacionados con éstas (es decir la creación de una nueva identidad y las relaciones de las grandes obras construidas con el contexto de la ciudad en el período posterior al evento) y explicarlos a través de los casos de estudio en los apartados 3.1 y 3.2.

¹⁰ Es un documento que incorpora a un conjunto de proyectos urbanísticos que formaban parte del Plan Estratégico de la Expo de 2008, pero que hacen mención a su puesta en marcha incluso tras la finalización de Exposición Internacional, y, que afecta tanto al propio

recinto de la exposición como a toda el área metropolitana de Zaragoza.

¹¹ Entre 2004 y 2007 las públicas administraciones gastaron 2.064 millones de euros, mientras los privados 703 millones de euros.

En primer lugar, los eventos son útiles para poner un lugar (e incluso un país)¹² «*on the map*», especialmente las ciudades sin identidad, con una imagen opaca, confusa e ilegible que entra en conflicto con la imagen que se desea promover. Por ejemplo, Barcelona, Génova y Turín tuvieron que superar el estereotipo de las ciudades industriales. Barcelona ya no es el «Manchester catalán», el motor industrial de España (NARRERO, 2003), así como Turín ya no es una ciudad fordista y «capital italiana del automóvil» (SCAMUZZI, 2001), sino una ciudad «*always on the move*» (VANOLO, 2008), es decir «siempre en movimiento» (ver FIG. 4). Barcelona y Génova llegaron al extremo de su crisis industrial entre 1970 y 1980, y luego aprovecharon la dársena del puerto como una oportunidad para la transformación urbana, pero también tuvieron que trabajar y cambiar su imagen urbana, para tener una nueva identidad compuesta por el turismo y la cultura. En este caso, la asignación de grandes eventos ha constituido una especie de efecto multiplicador: un verdadero catalizador de regeneración urbana.



FIG. 4/ El lema de la ciudad de Turín para las Olimpiadas de 2006: *Torino always on the move*.

Fuente: fotografía de Francesco GASTALDI, 2006

Por el contrario, algunos procesos de este tipo no dependen directamente de grandes eventos, cuya experiencia de renovación urbana no ha sido un efecto directo y dependiente del acontecimiento. Por ejemplo, la transformación de una ciudad fordista como Turín se ha desarrollado de manera autónoma en comparación con los Juegos Olímpicos de 2006,

¹² Las Expo de Sevilla de 1992 tuvo un éxito organizativo que, junto a las Olimpiadas de Barcelona de 1992, fueron la mejor campaña de imagen de un país, España, que había estrenado democracia recientemente, que se incorporaba a la entonces Comunidad Económica Europea, y cuyas perspectivas económicas empezaban a mejorar sustancialmente.

porque se llevó a cabo a través de una planificación basada en las decisiones estratégicas de la ciudad (BONDONIO, DANSERO & MELA, 2006). Por el contrario, en el caso de Milán se recurre al grande evento, aunque en ausencia de una visión unitaria de desarrollo de la ciudad (PASINI, 2015).

A la transformación de la imagen de una ciudad se suelen acompañar algunos elementos que mejoran su calidad urbana y la repositionan a nivel nacional e internacional. Entre ellos, está a menudo la contribución de los arquitectos estrellas con sus espectaculares obras (como en Génova, con Renzo Piano que diseñó el Acuario y el símbolo de la Expo 1992, el «Bigo», ver FIG. 5); la disponibilidad de la ciudad en convertirse en un escenario de película y publicidad de calidad (OSÁCAR, 2013); las luces que iluminan las noches de las ciudades; el redescubrimiento de las raíces históricas locales, incluso dentro de la globalización de la economía y la cultura, etc. (MONTANARI, 2008)¹³. Todo eso contribuye al fomento del turismo. Hay que distinguir entre los visitantes del evento en sí mismo (para la Expo Sevilla 1992 fueron alrededor de 41 millones de visitantes), y la estabilización de una parte cada vez mayor de visitantes de una ciudad en el período post-evento como efecto del aumento de la visibilidad y el atractivo del lugar. En la historia de los grandes eventos, este problema es complejo, teniendo en cuenta que en la cotidianidad una ciudad nun-

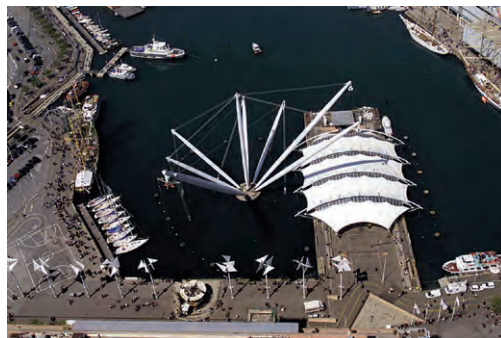


FIG. 5/ El Bigo encuentra su inspiración en la grúa utilizada históricamente en el puerto de Génova para cargar y descargar mercancías.

Fuente: Archivo del Ayuntamiento de Génova, 1992.

¹³ Hay que constatar que a estos elementos se acompañan los riesgos de la «apoteosis» del *marketing* urbano, la «espectacularización» del entorno urbano y la «festivalización» de las políticas urbanas (VENTURI, 1994) y la «urbanización» de la ciudad (MUÑOZ, 2008 y 2015).

ca tendrá los mismos usuarios con respeto al número de visitantes que han llegado durante el acontecimiento. Esta cuestión se debería plantear en el proceso de planificación del gran evento (es decir, si la herencia se ha considerado *ex ante* en este proceso) y dentro del sistema de gobierno (agencias creadas a medida para la gestión de la herencia). Un caso interesante es aquel en el que el evento no lleva a los turistas de inmediato, sino que los visitantes aumentan en los años sucesivos al acontecimiento (como ocurrió en Génova, donde los ingresos para la Expo 1992 fueron mucho menores de lo esperado, alrededor de 1,7 millones, mientras que aumentó el número de visitantes en los años posteriores hasta la actualidad). En este contexto el caso de Barcelona es emblemático: el interés y el atractivo se crearon porque las estrategias de *marketing* del evento fueron adecuadas y han mejorado no sólo la exposición o la competencia, sino también los recursos locales (DE MORAGAS, KENNET & PUIG, 2003). En cambio, en el caso de Milán hay que investigar si el atractivo de la ciudad ha aumentado, después de los 20 millones de personas que visitaron la Expo de 2015.

En segundo lugar, la literatura sobre las Exposiciones Universales y los eventos deportivos (incluidos los Juegos Olímpicos), siempre ha analizado las grandes obras realizadas, sobre todo sus destinos en el período post-evento y la relación con el contexto de ubicación (DI VITA, 2014; FRASCHILLA, 2015). Con la expresión «*the Carnival is over*» se indica el éxito negativo del evento y el abrupto retorno a la normalidad una vez que la celebración ha terminado. Ciertamente, la historia de las Exposiciones (como las de Barcelona, Génova, Milán, Sevilla y Zaragoza) y de los eventos deportivos (Barcelona, Turín y Valencia) es rica en obras construidas con fines de exhibición, pero difícil de reutilizar en su totalidad, con enormes costos de mantenimiento o costos de adaptación de las estructuras a nuevos usos. A menudo la mayor parte de los pabellones se ha perdido porque éstos terminan siendo desmontados o abandonados (actualmente en Sevilla tan sólo quedan en pie una treintena de pabellones del centenar en su día edificado, mientras que en Milán la totalidad de los pabellones se han fabricado completamente desmontables). Esto supone, en primer lugar,

un mayor coste para reformar los pabellones que derribarlos y edificar de nuevo y, en segundo lugar, la degradación que han sufrido muchos equipamientos de los eventos por no haber tenido ningún uso posterior. Debido en parte a las políticas relacionadas con los grandes eventos y a la inversión en la transformación urbana, la otra cara de la moneda en las áreas urbanas recuperadas es el riesgo de realizar espacios especulativos, disputados y controvertidos dirigidos a las élites para competir en los mercados financiero y turístico global (SANTAMARIA CAMPOS & MONCUSÍ FERRÉ, 2013)¹⁴.

3.1. Los impactos en las ciudades italianas

En el caso de Génova no hay duda de que las acciones de transformación urbana contribuyeron de manera decisiva en revertir las tendencias a la degradación física, económica y social del centro histórico. Los eventos contribuyeron positivamente al inicio de un proceso para revertir la tendencia de deterioro físico, económico y social que estaba presente en muchas partes de la zona central de la ciudad, por medio de la creación de un nuevo *waterfront* que conectaba la histórica dársena del puerto y el núcleo antiguo de la ciudad (PERICU & LEISS, 2007). Los proyectos impulsados a partir de la Expo de 1992 tuvieron un enfoque multidimensional e integrado para hacer frente a problemas como el deterioro económico y social, el desempleo, el estado de degradación del patrimonio construido y la baja calidad de los espacios públicos. Estas intervenciones se han traducido en un crecimiento del sentido de pertenencia e identidad a través del fortalecimiento de las funciones colectivas y representativas de nivel metropolitano. Además, la imagen global de la ciudad ya no está relacionada solamente con el puerto y la industria, sino con una nueva dimensión coordinada con el arte y la cultura, el patrimonio arquitectónico y las formas de capacidad de acogida turística, en una óptica más dinámica debida al crecimiento de los flujos turísticos motivados por eventos culturales. Hoy en día, el sector industrial es una parte marginal en la economía de Génova, y el puerto conserva un papel importante a pesar de haber pasado por momentos difíciles en los últimos años. Más

¹⁴ En conexión con este aspecto, a menudo ocurre el fenómeno de la gentrificación, es decir cuando la zona transformada atrae nuevos residentes con mayores recursos, que sustituyen a las clases de bajas rentas que no pueden pagar el alto coste de los alquileres y servicios. Los

casos de gentrificación se deben a la implementación de un evento importante ocurrido en muchas realidades italianas y españolas, de Génova a Milán (DIAPPI, 2009; ANNUNZIATA, 2014) y de Barcelona a Valencia (CUCÓ I GINER, 2014; PAREJA & SIMÓ, 2014).

positiva resulta la dinámica del turismo, sobre todo cultural, que descubre una ciudad de arte aún poco conocida.

En la actualidad los procesos de transformación urbana parecen estar parados. La misma administración de la ciudad, renovada a través de convocatoria de elecciones municipales en 2007 y nuevamente en 2012, quiso marcar, en términos de políticas e intervenciones, una «discontinuidad» en comparación con los años anteriores. Se tiene la impresión de que la temporada de los «grandes eventos» es casi imposible de mantener y reproducir, por cuestiones presupuestarias y financieras de la crisis financiera de 2008, en términos de eficacia de los logros en el campo de la transformación urbana (GASTALDI, 2012).

Las Olimpiadas de Turín se han desarrollado con mucho éxito y la ciudad se mostró al público internacional con una identidad diferente con respecto a la antigua ciudad gris e industrial. En la ciudad, las transformaciones urbanas que se realizaron ya estaban prefiguradas por el plan regulador, y el gran evento actuó como acelerador para estas realizaciones. Nuevas construcciones (sobre todo las villas olímpicas), en su mayoría residenciales, borraron la memoria industrial ligada a la industria automovilística. Las grandes instalaciones deportivas, nuevas y reformadas, se configuraron como bloques aislados que se convirtieron en lugares de la imagen colectiva (como el «Palavela», pabellón multideportivo y de exposiciones construidos en 1961 y reformado para la cita olímpica, y el «Palaisozaki», inaugurado en diciembre de 2005 para albergar la competición de hockey sobre hielo y proyectado por los arquitectos Arata Isozaki y Pier Paolo Maggiora).

La comunidad local participó directamente en la organización del gran evento y hubo algunos resultados positivos visibles de inmediato en términos de mejora de la imagen, realización de las obras públicas y mantenimiento urbano. Sin embargo, el gobierno del período posterior a los Juegos no supo aprovechar los resultados positivos de la experiencia olímpica, con una falta de planes claros respecto al uso previsto de ese legado. Los Juegos Olímpicos fueron una oportunidad para la construcción de redes, materiales e inmateriales, de relación territorial de la ciudad con el territorio

circundante. Sin embargo, los beneficios obtenidos con las nuevas estructuras de vialidad no han sido acompañados por ninguna estrategia estable de movilidad sostenible a través de la intermodalidad, a pesar del éxito de las acciones experimentadas durante los Juegos. También hay situaciones que el territorio piemontés no supo aprovechar: por ejemplo, las redes de fibra óptica realizadas en las zonas de montaña para el evento, debido a la falta de realización de la última milla, y la falta de objetivos a largo plazo para el desarrollo de las redes culturales construidas en Turín durante el evento. Además, el déficit surgido en las cuentas del Comité Organizador dio lugar a una dificultad permanente por la Fundación post-olímpica para operar a plena capacidad para la reconversión de las obras e inmuebles (BONDONIO, DANSERO & MELA, 2006).

La Expo de Milán de 2015 ha sido visibilizada fuera de una visión estratégica del desarrollo de toda ciudad. Eso, junto al alto nivel de conflictividad entre Ayuntamiento y Región en el período 2008-2011 y la crisis económica mundial, ha ralentizado el proceso de planificación del post-evento (BOTTO & DI VITA, 2016). El debate escaso y débil de las instituciones sobre el período post-evento para el desarrollo futuro del sitio al término de la Expo ha puesto de relieve la falta de condiciones básicas, especialmente económicas, para una solución de carácter inmobiliario (como previeron el «Acuerdo de programa»¹⁵ de 2008 y el *Masterplan* de 2013). En la capital lombarda el reto futuro para la efectiva utilización del área que albergó la celebración es el de promover una nueva centralidad, en un sistema de lugares de fácil acceso por una red eficiente de infraestructuras, en relación con el contexto local, trabajando en la calidad de la planificación urbana, de la arquitectura y de las conexiones a través del espacio público. Un enfoque que, para producirse, debe ir acompañado y apoyado por una organización pública, que siga todas las fases del proceso de redacción del plan urbanístico definitivo, para generar y acoger a esos factores externos difundidos que pueden dar total valor al sitio (MORANDI, 2015).

3.2. Los impactos en las ciudades españolas

Barcelona es el ejemplo más emblemático en que el gran evento, los Juegos Olímpicos de

¹⁵ El acuerdo de programa (en italiano *Accordo di Programma*) se ha introducido con el artículo 27 de la Ley n. 142 de 1990 modificado en 2000 con el artículo 34 del Decreto Legislativo n.267. El acuerdo de programa es un instrumento

vinculante entre instituciones públicas para realizar un proyecto urbanístico, y sirve para simplificar el procedimiento de Modificación al Plan General de Ordenación Urbana.

1992, constituyeron el factor para acelerar la regeneración urbana de la ciudad ya planificada en la década anterior (BOHIGAS, 1985). La ciudad ha sido capaz de restablecer su imagen sobre todo a nivel internacional y de promocionar muchas potencialidades locales. Este gran evento se aprovechó como una oportunidad de experimentar un nuevo estilo de las políticas públicas, las formas innovadoras de coordinación entre los diferentes actores (institucionales y no), colaboración público-privadas, pero sin desarrollar formas de participación ciudadana en el proceso decisonal sobre las opciones fundamentales del gobierno del territorio. Sin embargo, frente a las actuaciones urbanas «espectaculares» (por ejemplo, la construcción de edificios icónicos, la promoción de una multitud de eventos de cultura y de ocios y también para albergar conferencias nacionales e internacionales) no se ha creado un diálogo entre los nuevos edificios y la memoria colectiva propia del Poblenuo, y ni siquiera se ha logrado el objetivo de convertir el área en un espacio de encuentro y socialización para la población. Todo esto ha contribuido a alimentar las protestas de los residentes por los efectos de los resultados internacionales del «modelo Barcelona», incluyendo la masificación del turismo y el aumento del coste de vida (CAPEL, 2005; CASELLAS, 2006). Además, muchas de las críticas al evento de 2004 se han dirigido a la falta de aplicación de intervenciones para resolver los conflictos sociales graves, los fenómenos de exclusión y delincuencia del barrio cercano «La Mina» (MONTESINOS I CIURÓ, 2014).

Los años de construcción de la Expo de 1992 en Sevilla supusieron un aumento del empleo y una mejora en la economía local. Al crecimiento de la Universidad de Sevilla en alumnos y especialidades, y la mejora y modernización de la oferta cultural de la ciudad que ya venía ocurriendo en esta época, se unió el cosmopolitismo y apertura al exterior promovida durante los seis meses que duró la celebración de la exposición universal. Todo ello supuso sin duda un cambio en la perspectiva y forma de entender la propia cultura y la propia ciudad de buena parte de la sociedad local. Sin embargo, la depresión posterior a la Expo fue especialmente dura ya que el cierre de la celebración, a finales de octubre de 1992, coincidió con el inicio de la crisis económica que sufrió el país entre el último trimestre de 1992 y 1995. En este contexto se redujeron

las visitas turísticas, el empleo, y la inversión pública dejó de fluir. El aspecto más crítico de esta gestión fue el retraso en la ejecución del plan de reutilización de las estructuras y los pabellones, la mayoría demolidos o actualmente en un estado de abandono y de infrautilización. A pesar de la dotación infraestructural y del reposicionamiento económico de la ciudad andaluza, la Exposición de 1992 implicó una fuerte inversión pública cuyos efectos sociales y económicos en el largo plazo no dieron los resultados esperados, especialmente una gestión poco adecuada antes del proceso de reutilización del espacio de la Expo de Sevilla en el parque tecnológico llamado «Cartuja 93»¹⁶. Tras la remodelación y el derribo de unos cuantos pabellones se puso a la venta una serie de espacios para que las empresas de tecnología avanzada viniesen a instalarse a este espacio de innovación. Sin embargo, no fue hasta 2008 cuando se consiguió ocupar la totalidad de oficinas y pabellones. Del problema inicial de la desocupación y de la falta de actividad de este parque tecnológico, hoy una gran cantidad de administraciones públicas junto con el resto de empresas instaladas aquí atraen diariamente a más de 10.000 trabajadores. Esta cifra alcanza casi los 30.000 si se incluyen los estudiantes que acuden al campus creado en el parque empresarial, así como ciudadanos que vienen a realizar gestiones en alguna de las administraciones, creando así formidables problemas de tráfico y movilidad en la ciudad pese a todas las mejoras en infraestructuras realizadas (DEL ROMERO RENAU, 2010).

En Zaragoza la celebración de 2008 fue tomada como una oportunidad para el fortalecimiento infraestructural y de *marketing* urbano en todo el mundo, ayudando a aumentar su papel en el contexto español (DE MIGUEL, 2005; MONCLÚS FRAGA, 2006)¹⁷. Siguiendo el ejemplo de la ciudad de Barcelona, el interés de convertir a Zaragoza en una «ciudad-marca» y aumentar el turismo nacional e internacional como un polo de atracción del sector terciario se ha colocado encima de otros criterios incluyendo los altos costos de realización de las obras, el contenido banal de la exposición y la controversia sobre la gestión del medio ambiente y del patrimonio cultural. La gestión de la zona de Exposición después del final del evento fue una de las mayores preocupaciones para los organizadores, después del fracaso de Sevilla (LECARDANE, 2013). En

¹⁶ El otro grande espacio reconvertido fue el parque temático de Isla Mágica de 1997.

¹⁷ Se invirtieron 2.250 millones de euros: 700 millones en el recinto y otros 1.550 en un plan de acompañamiento de infraestructuras.

primer lugar, dentro del recinto de la Exposición destacan edificios singulares como equipamientos para su posterior utilización por la ciudad: la Torre del Agua, el Pabellón Puente, el Pabellón de España, el Acuario Fluvial, el Palacio de Congresos o el Pabellón de Aragón. Sin embargo, la mala planificación de la post-expo evidencia el estado de vacío y olvido que actualmente sufren estos edificios emblemáticos. En segundo lugar, el conjunto de edificios para los Pabellones Internacionales ha sido actualmente transformado en un parque empresarial y de oficinas, cuya comercialización también está resultando difícil por la coyuntura del mercado inmobiliario y la sobreoferta de suelo para actividades terciarias. Finalmente, los paseos de ribera y el ámbito donde se ubicaron las plazas temáticas constituyen hoy un espacio público y ciudadano, que además sirve de conexión entre la trama de la ciudad histórica y el Parque Metropolitano del Agua. (PELLICER, 2015). La crisis económica del sector público español contribuyó a la parálisis de las operaciones de venta de las instalaciones de exposición, lo que alimentó las críticas sobre el legado del evento. La Expo, sin embargo, ha impulsado la puesta en marcha de una visión estratégica compartida de Zaragoza, lo que hace esencial la relación entre el río y la ciudad.

También en el caso de Valencia se encuentra cierto paralelismo con Barcelona, donde se ha tratado de establecer un modelo que aspira a ser ejemplarizante y que, a golpe de eventos, se inscribe en un discurso tematizador con el que la ciudad se proyecta más como objeto de compraventa que como espacio de convivencia (DELGADO, 2007). Valencia es una ciudad donde el financiamiento puesto en marcha por el sector público en el ámbito de los eventos no representó una respuesta a los problemas locales presentes durante mucho tiempo en la agenda de los responsables públicos, sobre todo de carácter socio-económico en los barrios de Cabanyal y Malvarrosa (GAJA I DÍAZ, 2013). La actuación de la Copa América permitió urbanizar terrenos anteriormente sin uso, y se construyeron una gama de equipamientos diseñados para el turismo náutico con alto poder adquisitivo y que llevaron a la privatización de los espacios públicos y emblemáticos del viejo puerto. A pesar de la fuerte oposición de la población residente, la estrategia sucesiva de reconversión de las estructuras se basó en una nueva subvención pública para atraer más eventos deportivos internacionales (que se refieren tanto al mundo de la vela como al Gran Premio anual de Fórmula 1) en relación con algunas operaciones inmobiliarias de ca-

rácter especulativo. De hecho, hoy en día la ciudad sigue afrontando las consecuencias de esta enorme carga financiera: estas operaciones han supuesto un formidable despilfarro de recursos públicos en proyectos ruinosos y finalmente fracasados (SANTAMARINA CAMPOS & MONCUSI FERRÉ, 2013).

4. Conclusiones

La literatura internacional sobre los grandes eventos (por ejemplo: ROCHE, 2000; BOBBIO & GUALA, 2002; GARCÍA, 2004; SEGRE & SCAMUZZI, 2004; GAMBINO & *al.*, 2005; HILLER, 2006; CLARK, 2008; TRIFILETTI, 2008; BAIN, 2009; VITELLIO, 2009; DI VITA, 2010; SEGRE, 2012; SMITH, 2012; BOLOCAN GOLDSTEIN, 2014; GUALA 2015; ROCHE, 2017) ha enfocado la atención sobre la importancia que los grandes eventos tienen para las transformaciones del contexto urbano de referencia. El valor de los grandes eventos, de hecho, no se limita a la celebración como tal, sino que deriva de su característica de constituir un dispositivo capaz de activar procesos estables de desarrollo, transformación y regeneración urbana. A través de los casos de estudios presentados, se nota que el evento suele tener un papel decisivo en el fomento de mecanismos latentes o inerciales, desbloqueando financiaciones, acelerando procesos burocráticos y, más en general, aumentando la capacidad institucional: todo eso es consecuencia de la acción pública extraordinaria de la gobernanza de los grandes eventos. Por otra parte, las celebraciones son oportunidades extraordinarias para (re)definir la imagen y promover potenciales y nuevos procesos de desarrollo local. Sobre el crecimiento de la capacidad institucional, la cuestión crítica atañe a la transferencia de las innovaciones introducidas durante el proceso de organización del gran evento en los procesos ordinarios de gestión urbana.

Con objetivos diferentes, las estrategias definidas para las ciudades italianas y españolas se han dirigido hacia la revitalización de algunas áreas industriales obsoletas o residuales ubicadas a menudo en sus frentes marítimos y fluviales, aspecto común a los casos de estudio. Los procesos de desarrollo urbano provocados por importantes celebraciones han aumentado, por un lado, la competencia internacional de estas realidades italianas y españolas y, por otro lado, han jugado un papel crucial en las transformaciones urbanas que se han llevado a cabo (tanto por las grandes inversiones que se requirieron como por la redefinición de su imagen).

En todos los casos presentados, las ciudades se han enfrentado a los grandes eventos con la conciencia de que pudieran enfrentarse a una oportunidad probablemente irreplicable para realizar intervenciones de transformación urbana. De hecho, al gran evento se ha asignado el papel de catalizador y acelerador de recursos (especialmente financieros y de planificación urbana) para la realización de intervenciones urbanas en un tiempo bien definido. En este sentido, el sistema extraordinario de gobernanza ha constituido un trampolín para las prácticas de corrupción, como sucedió en Milán y Valencia. Todavía los casos de los sistemas de gobernanza en el periodo sucesivo a los grandes acontecimientos no siempre se han demostrado eficaces en la gestión del período post-evento.

En síntesis, son significativas y emblemáticas las tendencias que surgen de los casos de estudio analizados. En cuanto al impacto real de transformación urbana, el verdadero problema es que una ciudad no necesita el gran evento por sí mismo, sino que la celebración debe ser añadida a un proceso integrado de desarrollo urbano en el tiempo. Tras la conclusión del gran evento, las ciudades involucradas se ven abocadas a una etapa de estancamiento y depresión, común a muchas urbes que han realizado un gran esfuerzo socioeconómico centrado en un proyecto concreto, a la conclusión del mismo. A partir del análisis realizado a lo largo de este trabajo, se puede afirmar que la gestión del post-evento debería ser planteada a través de la participación del «capital social» (formado por la comunidad local, el sistema político y los grupos de la red y asociaciones de un territorio determinado), la elaboración de una estrategia cuidadosa y continua de *citymarketing*, la promoción del evento y la gestión del período posterior al evento, tratando de conseguir una nueva competencia internacional. Esta estrategia permitiría aspirar a un mejor reposicionamiento de la ciudad, y comenzar un ciclo virtuoso de transformación urbana, mejorar el atractivo de

los lugares, actuar una diversificación creciente de la economía y de la oferta turística, cultural y de ocio.

En la base de los grandes eventos desarrollados en Italia y España, la mayor preocupación pareció ser la de no querer perder las oportunidades para acelerar los tiempos de transformación, tanto en sentido físico como en el sentido de organización, para adaptarse a la evolución en curso y para identificar las políticas y las intervenciones más adecuadas que permiten a diferentes ciudades de «mantener el ritmo de los tiempos». Estas dinámicas no estuvieron exentas de riesgos y peligros. Después del caso de los Juegos Olímpicos de Atenas de 2004, que han sido una de las causas que contribuyó a la crisis económica y financiera en Grecia (KOURETAS & VLAMIS, 2010), en las realidades urbanas del mundo occidental, los grandes eventos parecen haber agotado la mayor parte de la fuerza de propulsión de renovación urbana para importantes proyectos de transformación, lo que ha alimentado durante mucho tiempo la retórica con la que se buscó, se construyeron y se acompañaban estas oportunidades.

Actualmente, como queda confirmado por las continuas renuncias a las candidaturas para albergar los grandes eventos¹⁸, parece que la problemática de la transformación urbana discurre por un camino ajeno y alejado de las operaciones de los grandes eventos como instrumentos de política urbana. Una pregunta surge espontánea: ¿los grandes eventos tendrán que adaptarse a las ciudades y no las ciudades a éstos, en un cambio de paradigma trascendente que también tendrá que ver con los territorios? Con este nuevo enfoque será importante reflexionar sobre qué modelo de negocio será útil para futuros casos relacionados con eventos internacionales un contexto de crisis económica y del mercado inmobiliario que los dos países están sufriendo desde 2007.

¹⁸ En 2016 Roma renunció a su candidatura a organizar los Juegos Olímpicos de 2024, después de que la alcaldesa de la ciudad, Virginia Raggi, retiró el apoyo por razones de insostenibilidad económica del proyecto, debido a la

delicada situación financiera del país. En 2017 la alcaldesa de Barcelona Ada Colau renunció de manera consensuada a la candidatura para albergar los Juegos Olímpicos de Invierno 2026 por falta de tiempo y de consenso político y social.

Bibliografía

- AA. VV. (1992): *El descubrimiento del 92: Expo, Olimpiadas: la otra cara del espectáculo*, Virus, Barcelona.
- ÁLVAREZ, F. & *al* (eds.) (2012): *Archivo crítico modelo Barcelona 1973-2004*, Ayuntamiento de Barcelona, Barcelona.
- AÑO SANZ, V. (2011): *Pasión por el deporte: De la práctica a los grandes eventos*, Universidad de Valencia, Valencia.
- ANNUNZIATA, S. (2014): «Gentrification and Public Policies in Italy», en: CALAFATI, A. (ED.), *THE CHANGING ITALIAN CITIES: EMERGING IMBALANCES AND CONFLICTS*: 23-34, GSSI Urban Studies - Working Papers 6, L'Aquila.
- BAIN, D. (2009): «Olympic-driven urban development». En: POYNTER G. & MACRURY I. (eds.) *Olympic Cities: 2012 and the Remaking of London*: 73-84, Ashgate, Farnham.
- BOBBIO, L., & GUALA, C. (eds.) (2002): *Olimpiadi e grandi eventi*, Carocci Editore, Roma.
- BOHIGAS, O. (1985): *Reconstrucció de Barcelona*, Edicions 62 Barcelona.
- BOLOCAN GOLDSTEIN, M. & *al*. (2014): «Grandi eventi e ricomposizione dello spazio urbano: per un'agenda di ricerca in una prospettiva geografica», en: LOGOS-DOSSIÉ—*Megaeventos e espaço urbano*, 24 (1): 9-26.
- BORRELLI, N. & SANTANGELO, M. (2004): «Turin. Where territorial governance and politics of scale become keystones for the city development strategy», ponencia presentada en la conferencia internacional *City Futures. An international conference on globalism and urban change*, 8-10 de Julio, Chicago.
- BOTTO, I. S. & DI VITA, S. (2016): *Oltre l'Expo 2015. Tra dimensione ordinaria e straordinaria delle politiche urbane*, Carocci Editore, Roma.
- BRUNET, F. (1994): *Economía de los Juegos Olímpicos de Barcelona 1992*, Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona.
- BONDONIO, P., DANSERO, E. & MELA, A. (eds.) (2006): *Olimpiadi. Oltre il 2006*, Carocci, Roma.
- CAPEL, H. (2005): *El modelo Barcelona. Un examen crítico*, Ediciones del Serbal, Barcelona.
- CASELLAS, A. (2006): «Las limitaciones del modelo Barcelona. Una lectura desde Urban Regime Analysis», en: *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 48: 61-81.
- CASHMAN, R. & HUGHES, A. (eds.) (1999): *Staging the Olympics. The event and its impact*, University of New South Wales Press, Sydney.
- CLARK, G. (2008): *Local development benefits from staging global events*, OECD, París.
- CUCÓ I GINER, J. (ed.) (2013): *La ciudad perversa. Una mirada sobre la Valencia global*, Anthropos, Barcelona.
- CUCÓ I GINER, J. (2014): «En aras de la globalización neoliberal: los barrios del waterfront de Valencia», en: *Sociología urbana e rurale*, 104: 12-28.
- D'ALBERGO, E., & LEFÈVRE, C. (eds.) (2007): *Le strategie internazionali delle città*, Il Mulino, Bolonia.
- DE MIGUEL, R. (2005): «La gobernanza de la gran Zaragoza: hacia una organización metropolitana de geografía variable», en: *Economía Aragonesa*, 26: 63-96.
- DEL PÓPULO, M. & GIL-DELGADO, P. R. (2002): *La Exposición Universal de Sevilla 1992: efectos sobre el crecimiento económico andaluz*, Universidad de Sevilla. Secretariado de publicaciones, Sevilla.
- DEL ROMERO RENAU, L. (2010): «Dos décadas de urbanismo-espectáculo en España: los grandes eventos como motor de cambio urbano», en: *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 53: 309-327.
- DELGADO, M. (2007): *La ciudad mentirosa: Fraude y miseria del modelo Barcelona*, La Catarata, Madrid.
- DI VITA, S. (2010): *Milano Expo 2015. Un'occasione di sviluppo sostenibile*, FrancoAngeli, Milán.
- (2014): «Governance, progettazione e smartness di Expo 2015. Occasioni mancate e tentativi di innovazione nella grande contrazione». En: Lodigiani R. (ed.), *Expo, laboratorio metropolitano cantiere per un nuovo mondo, Rapporto sulla città della Fondazione Culturale Ambrosianeum*: 51-70, Franco Angeli, Milán.
- DIAPPI, L. (ed.) (2009): *Rigenerazione urbana e ricambio sociale. Gentrification in atto nei quartieri storici italiani*, FrancoAngeli, Milán.
- DÍAZ ORUETA, F. (2012): «Periferias urbanas y reconfiguración de las políticas urbanas en España», en: *Gestión y Política Pública. Volumen temático*: 41-81.
- ESSEX, S., & CHALKLEY, B. (1998): «Olympic Games: catalyst of urban change», en: *Leisure Studies*, 17, 187-206.
- FERRARI, S. (2002): *Event marketing*, CEDAM, Padua.
- FRASCHILLA, A. (2015): *Grandi e inutili. Le grandi opere in Italia*, Einaudi, Turín.
- GABRIELLI, B. (2006): «Genova: una grande manutenzione», en: *Economia della Cultura*, 4: 565-572.
- GAJA I DIAZ, F. (2009): «Grandes Eventos, grandes proyectos: una apuesta de alto riesgo», ponencia presentada en el seminario internacional *Grandi Eventi: Casi Internazionali a confronto per una riflessione sull'Expo Milano 2015*, Milán, 24 de octubre. En: <http://personales.upv.es/fgaja/publicaciones/2008%2010%2024%20Grandi%20Eventi.pdf>.
- (2013): «¿Cui prodest? Grandes eventos/Grandes proyectos. Una apuesta perdida», en: CUCÓ I GINER J. (ed.), *Metamorfosis urbanas. Ciudades españolas en la dinámica global*: 201-228, Icaria, Barcelona.
- GAMBINO, R. & *al*. (eds.) (2005): *Le olimpiadi per il territorio*, Edizioni Il Sole 24 Ore, Milán.
- GARCIA, B. (2004): «Urban regeneration, arts programming and major events: Glasgow 1990, Sydney 2000 and Barcelona 2004», en: *International Journal of Cultural Policy*, 10 (1): 103-118.

- GASTALDI, F. (2009): «Piemonte, fra crisi e transizione», en: CREMASCHI, M. (ED.), *Politiche, città, innovazione. Programmi regionali tra retoriche e cambiamento*: 91-155, Donzelli Editore, Roma.
- (2012): «Grandi eventi e rigenerazione urbana negli anni della grande trasformazione di Genova: 1992-2004» en: *TRIA*, 9: 23-35.
- GUALA, C. (2002): «Per una tipologia dei mega eventi», *Bollettino della Società Geografica Italiana*, 7, 4: 1-10.
- (2015): *Mega Eventi Immagini e legacy dalle Olimpiadi alle Expo*, Carocci Editore, Roma.
- HILLER, H. H. (2000): «Mega-events, urban boosterism and growth strategies: an analysis of the objectives and legitimations of the Cape Town 2004 Olympic Bid», en: *International Journal of Urban and Regional Research*, 24 (2): 449-458.
- (2006): «Post-event Outcomes and the Post-modern Turn: The Olympics and Urban Transformations», en: *European Sport Management Quarterly*, 6 (4): 317-332.
- IGLESIAS, M. & MARTÍ-COSTA & M., SUBIRATS, J. & TOMÁS, M. (eds.) (2011): *Políticas urbanas en España. Grandes ciudades, actores y gobiernos locales*, Icaria, Barcelona.
- KOURETAS, G.P. & VLAMIS P. (2010): «The Greek crisis: causes and implications», en: *Panoeconomicus*, 57: 391-404.
- LECARDANE, R. (2013): «Il territorio dell'acqua: Saragozza dopo l'Expo 2008», en: SPOSITO A. (ed.). *Agathón*: 41-46, Università degli Studi di Palermo/Dipartimento di Architettura, Palermo.
- LLOPIS GOIG, R. & GARCÍA ALCOBER, M. P. (2012): «La America's Cup regresa a Europa», en: LLOPIS GOIG, R. (ed.): *Megaeventos deportivos. Perspectivas científicas y estudios de caso*: 155-174, Editorial UOC, Barcelona.
- MARCHENA GÓMEZ, M. J. & HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, E. (2016): «Sevilla en la primera década del siglo XXI: transformaciones urbanas hacia un nuevo modelo de ciudad», en: *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 70: 393-417
- MONCLÚS FRAGA, F. J. (2006): *Exposiciones Internacionales y Urbanismo. El proyecto Expo Zaragoza 2008*, Ediciones UPC, Barcelona.
- & PÉREZ ESCOLANO, V. (2008): *El urbanismo de la Expo: el plan de acompañamiento/Expo urbanism: the accompanying plan/L'urbanisme de l'Expo: le plan d'accompagnement*, Actar, Nueva York.
- MONTESINOS I CIURÓ, E. & al. (2014): «El control sobre la rehabilitación de las periferias metropolitanas: análisis del Plan de Transformación del barrio de La Mina en Barcelona», en: *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, 493 (37). [en línea] <<http://www.ub.edu/geocrit/coloquio2014/Eduard%20Montesinos%20i%20Ciuro.pdf>>.
- MORAGAS, D. & al. (eds.) (2003): *The legacy of the Olympic Games 1984-2000*, International Olympic Committee, Lausana.
- MORANDI, C. (2015): «Oltre l'Expo: quali prospettive?», en: *EyesReg*, 2 (5): 39-42.
- MONTANARI, A. (2008): *Turismo urbano. Tra identità locale e cultura globale*, Bruno Mondadori, Milán.
- MUÑOZ, F. (2008): *Urbanización: paisajes comunes, lugares globales*, Gustavo Gili, Barcelona.
- (2015): «Introduction. Urbanisation and city mega-events: from «copy&paste» urbanism to urban creativity», en: VIERHOFF, V. & POYNTER G. (eds.): *Mega-event cities: urban legacies of global sports events*: 11-21 Ashgate, Farnham.
- NARRERO, I. (2003): «¿Del Manchester catalán al Soho Barcelonés? La renovación del barrio del Poble Nou en Barcelona y la cuestión de la vivienda», en: *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, 7 (146). [en línea] <[http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-146\(137\).htm](http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-146(137).htm)>.
- OSÁCAR, E. (2013): *Barcelona, una ciudad de cine*, Diéresis y Ayuntamiento de Barcelona, Barcelona.
- PAREJA, M. & SIMÓ, M. (2014): «Dinámicas en el entorno construido: renovación, gentrificación y turismo. El caso de la Barceloneta», en: *ACE. Arquitectura Ciudad y Entorno*, 9 (26): 201-222.
- PASINI, N. (2015): «Expo Milano 2015: genesi di una política pubblica complessa», en: *Amministrare*, 2/3: 181-204.
- PELLICER, F. (2015): «La recuperación de las riberas del Ebro en Zaragoza. Un efecto perdurable del evento efímero Expo 2008». En: DE LA RIVA, J. & IBARRA, P. & MONTORIO, R. & RODRIGUES, M. (eds.), *Análisis espacial y representación geográfica: innovación y aplicación*: 353-362, Universidad de Zaragoza-AGE, Zaragoza.
- & GRIMAL, J. (2013): *Una pasión compartida. Zaragoza y su exposición internacional*, Book Editorial, Zaragoza.
- PÉREZ ESCOLANO V. (1998): «Sevilla al final del siglo XX», en: *Cuadernos hispanoamericanos*, 573: 27-38.
- PERICU, G. & LEISS, A. (2007): *Genova nuova, la città e il mutamento*, Interventi Donzelli, Roma.
- ROCHE, M. (2000): *Mega-events and modernity. Olympics and Expos in the growth of global culture*, Routledge, Londres.
- (2017): *Mega-Events and Social Change: spectacle, legacy and public culture*, Manchester University Press, Manchester.
- SANTAMARIA CAMPOS, B. & MONCUSÍ FERRÉ A. (2013): «De huertas y barracas a galaxias faraónicas. Percepciones sociales sobre la mutación de la ciudad de Valencia», en: *Papers. Revista de Sociologia*, 98 (2): 365-391.
- SAVINO, M. (1998): «Guardare alla Catalogna dall'Italia. (Quasi una postfazione)», en: *Archivio di studi urbani e regionali*, 62: 115-136.
- SCAMUZZI, S. (ed.) (2001): *L'immagine del Piemonte: rapporto di ricerca*, Dipartimento di Scienze Sociali Università di Turín, Turín.
- SEGRE, A., & SCAMUZZI, S. (eds.) (2004): *Aspettando le olimpiadi*, Carocci Editore, Roma.
- SMITH, A. (2012): *Events and Urban Regeneration: The Strategic Use of Events to Revitalize Cities*, Nueva York, Routledge.

- TRIFILETTI, E. G. (2008): «I Grandi Eventi: il caso spagnolo», en: *TeMALab*, 1 (2): 57-66.
- VANOLO, A. (2008): «The image of the creative city: Some reflections on urban branding in Turin», en: *Cities*, 25 (6): 370-382.
- VENTURI, M. (ed.) (1994): *Grandi eventi. La festivalizzazione della politica urbana*, Il Cardo, Venezia.
- VIEHOFF, V. & POYNTER, G. (2015): *Mega-event Cities: Urban Legacies of Global Sports Events*, Routledge, Londres.
- VITELLIO, I. (2009): *Regimi urbani e grandi eventi*, FrancoAngeli, Milán.